

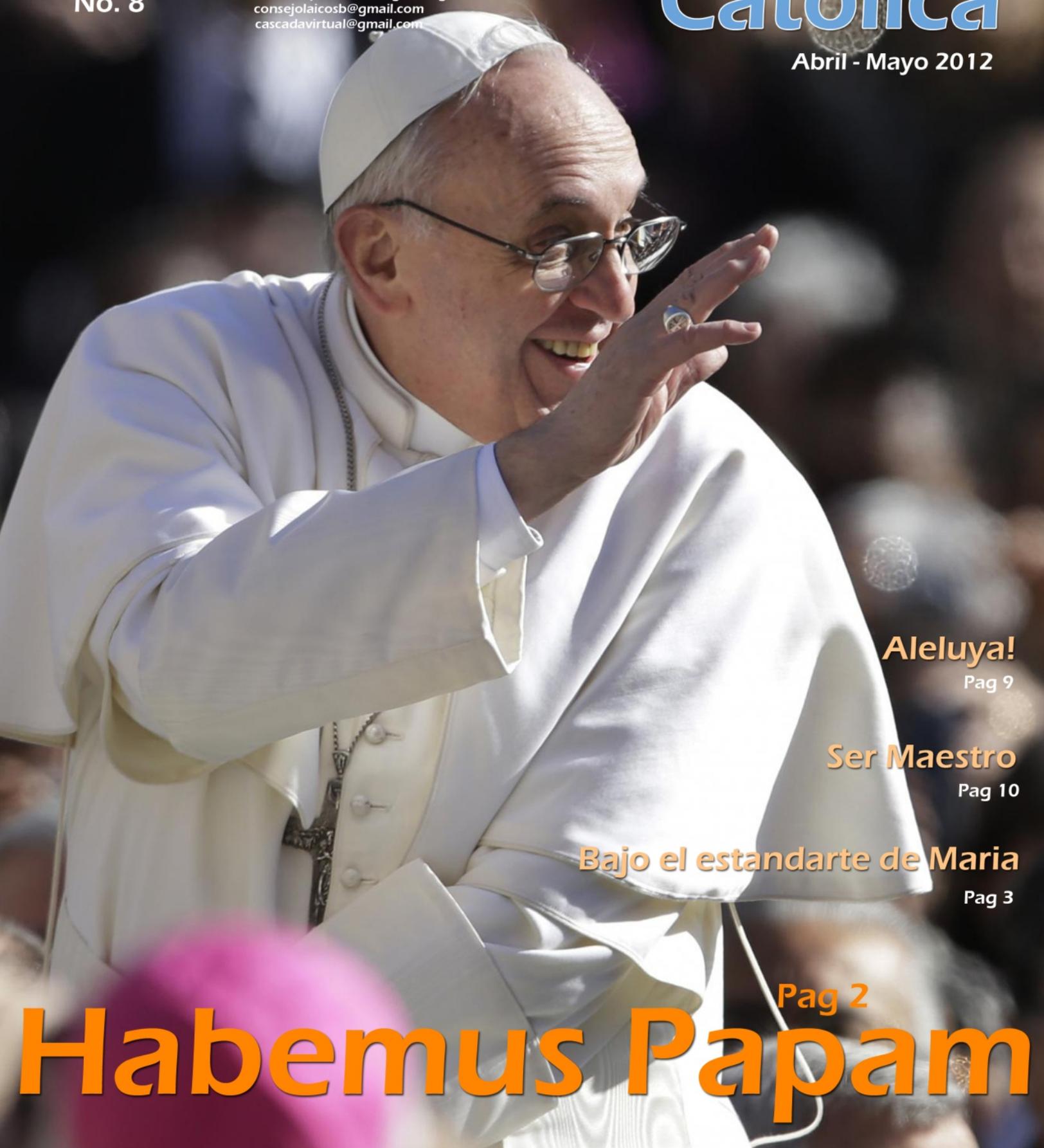


No. 8

Cascada Católica

Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá
www.arquidiocesisbogota.org.co
consejolaicosb@gmail.com
cascadavirtual@gmail.com

Abril - Mayo 2012



Aleluya!
Pag 9

Ser Maestro
Pag 10

Bajo el estandarte de Maria
Pag 3

Pag 2

Habemus Papam



Habemus Papam

Padre Miguel Triana

Cómo hemos esperado, cuánto hemos orado, cuántas cábalas y pronósticos hemos hecho... pero ¡qué sorpresa! No nos imaginábamos que íbamos a tener un Papa argentino. Muy bien escogió el Espíritu Santo, muy bien escogieron los Cardenales electores. Como dice el salmo: “el Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”.

Yo no sabía nada sobre él pero de las informaciones que he oído hasta ahora concluyo que es un hombre de oración, humilde, amigo de los pobres, muy devoto de la Santísima Virgen. Parece que es muy inteligente y brillante, cosa que lo ha hecho escalar desde su origen humilde de familia inmigrante hasta el supremo pontificado. Debe de ser un Jesuita muy bien preparado, moderadamente progresista pero firme en conservar el depósito de la doctrina. Tiene por delante una tarea gigantesca y, como primeras de cambio, la reforma de la curia romana y del Banco Vaticano.

Ahora van a comenzar toda clase de comentarios, de amigos y enemigos de la

fe y de la Iglesia. No nos extrañemos que se oigan y se lean muchos disparates. Aunque personalmente tengamos algunos reparos, pues tenemos derecho a tenerlos, aquí el asunto es de Fe: el Espíritu Santo, a través de medios y personas humanas, que, como dice la Escritura “conoce el corazón de todos” (en la elección del apóstol San Matías), ha elegido al sucesor de San Pedro, Obispo de Roma y Vicario de Cristo en la tierra. Detrás de esto está toda la teología católica sobre el Papa. En consecuencia, lo aceptamos gozosamente, más siendo latinoamericano y cercano a nosotros, lo veneramos y estamos dispuestos a obedecerlo y a seguir devota y fielmente su doctrina y sus directivas.

Continuemos orando por él y por nuestra amada Iglesia, para que ella se purifique cada vez más, se santifique y lleve de manera transparente a Cristo al mundo para su salvación integral.

Santísimo Padre Francisco I el Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá, te saluda!

Escrito el mismo día de la elección, el 13 de marzo de 2013.



“...bajo el estandarte de María”

Jesús David Orozco Cáceres
Legión de María

“y el nombre de la Virgen era María” (Lc. 1, 27), ¡Qué nombre maravilloso el de la Madre del Señor!. Para los judíos el nombre expresa una singular importancia, ya que revela la vocación, la misión a la cual va a ser llamado. María en el idioma popular significa la iluminadora, en arameo: señora o princesa, en hebreo es hermosa, pero en el idioma egipcio, que fue donde primero se usó este nombre significa: “la preferida de Yahvé – Dios”. “Mar” o “Myr”: significa “la más preferida de los hijos” y “Ya” o “Yam” hace presente a: “el Dios verdadero, Yahvé” (Mes de María, P. Sálesman).

“La máxima realización de la existencia cristiana como un vivir Trinitario de “hijos en el Hijo”, nos es dada en la Virgen María, quien por su fe y obediencia a la voluntad de Dios, así como por su constante meditación de la Palabra y de las acciones de Jesús, es la discípula más perfecta del Señor. Interlocutora del Padre...con su fe llega a ser el primer miembro de la comunidad de creyentes de Cristo...Ella ha vivido por entero toda la peregrinación de la fe como Madre de Cristo y luego de los discípulos...alcanzó así, a estar al pie de la cruz, en una comunión profunda para entrar plenamente en el misterio de la Alianza” (D.A. # 266). “María, es la gran misionera, continuadora de la

misión de su Hijo y formadora de los misioneros” (D.A. # 267). Tarea que no ha dejado de realizar, pues Ella “con los ojos puestos en sus hijos y en sus necesidades como en Caná de Galilea, ayuda a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir a los discípulos de su Hijo. Indica además, cual es la pedagogía para que los pobres en cada comunidad cristiana, “se sientan como en su casa” (N.M.I. # 50). Crea comunión y educa a un estilo de vida solidaria, en fraternidad, en atención y acogida del otro, especialmente si es pobre o necesitado” (D.A. #272).

Ella, enteramente unida a su Hijo, nos ha sido entregada por Él mismo como Madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo, hijo ahí tienes a tu Madre” (Jn. 19, 26-27), “pero su papel con relación a la Iglesia y a toda la humanidad, va aún más lejos. Colaboró de manera totalmente singular a la obra del Salvador, por su fe, esperanza y ardiente amor, para restablecer la vida sobrenatural de los hombres. Por ésta razón es nuestra Madre en el orden de la gracia” (C.I.C. # 968). “La misión maternal de María para con los hombres de ninguna manera disminuye o hace sombra a la única mediación de Cristo, sino que manifiesta su eficacia. En efecto, todo el influjo de la Santísima Virgen María, en la salvación de los hombres . . . brota de la sobreabundancia de los méritos de Cristo, se apoya en su

“...bajo el estandarte de María”

mediación, depende totalmente de ella y de ella saca toda su eficacia” (C.I.C.# 970). “Entre tanto, la Madre de Jesús, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y comienzo de la Iglesia que llegará a su plenitud en el siglo futuro, también en este mundo, hasta que llegue el día del Señor, brilla ante el pueblo de Dios en marcha, como señal de esperanza y consuelo” (C.I.C.#972)

Es pues, María Santísima, estandarte de la Iglesia universal, quien se hace verdadera estrella de la mañana, antorcha encendida en nuestro caminar hacia Jesucristo, primacía y luz del mundo. “María, madre de Jesucristo y de sus discípulos, ha estado muy cerca de nosotros, nos ha acogido, ha cuidado nuestras personas y trabajos, cobijándonos como a Juan Diego y a nuestros pueblos, en el pliegue de su manto, bajo su maternal protección”(D.A. # 1) y es justamente bajo este manto, donde nos sentimos protegidos, confiados y dispuestos a emprender y perseverar en la lucha contra el mal. De ahí esa premisa tan importante “La Legión no tiene vacaciones” (Man. L.M. Cap. XIX # 4), como tampoco las puede tener cualquier miembro de la Iglesia o ¿es que acaso, el demonio descansa de asechar a los hijos de Dios?, que importante es ser consciente que la lucha es permanente, es un trabajo de todos los días, estar dispuestos, siempre en “orden de batalla”. Ya lo proclamamos, nosotros como Legionarios de María, como un impulso diario del corazón en la antífona de nuestra Catena Legionis: “Quien es ésta que va subiendo, cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol terrible como un ejército formado en batalla” (Cant. 6,10), y así, somos guiados por el maternal impulso de María Santísima, nuestra Reina y Madre, a quien nos consagramos pronunciando con nuestros labios y con el alma dispuesta: “Soy todo tuyo, Reina mía, Madre mía y cuanto tengo tuyo es”

“Bajo el estandarte”, podríamos traducirlo como: conducidos, guiados, acaudillados, dirigidos, a la orden de, y como nos lo enseña nuestro Patrono San Luis María de Montfort “esclavos de amor” de Aquella que se hace punto de referencia, modelo y canal de todas las gracias. “María es una estrella luminosa, que con la luz de sus buenos ejemplos nos señala el camino del cielo” (San Bernardo).

ABREVIATURAS:

D.A.: Documento de Aparecida
 Man. L.M.: Manual Oficial de la Legión de María.
 N.M.I.: Novo Millennio Ineunte, Beato Juan Pablo II
 C.I.C.: Catecismo de la Iglesia Católica





El camino a los altares de la madre Laura

José Alberto Mojica Patiño

Escultura de la madre Laura inspirada en su obra con los indígenas, al lado de su tumba en Medellín. Fotos: Andrés Henao y José Alberto Mojica

EL TIEMPO reconstruyó, en Antioquia, su vida de fe, dolor y lucha por los más pobres.

La mamá no quiso verla cuando nació. No era capaz de mirar a los ojos a ninguno de sus críos sin que antes recibieran el sagrado sacramento del bautismo. Por eso, a las cuatro horas del parto, Dolores Upegui envolvió a la recién nacida en una manta y salió con ella rumbo a la iglesia principal de Jericó, en el suroriente de Antioquia, ubicada a tres cuadras de su vivienda.

—¿Qué nombre le van a poner a la niña? —preguntó el cura.

—¡Dolores, como la mamá! —respondió Juan de la Cruz Montoya, el padre.

—No, ¡Leonor! —intervino la madre.

—Ninguno de los dos. Se llamará Laura, sentenció el sacerdote.

—¿Laura? ¡Pero ninguna santa se llama así! —refutó el católico progenitor.

—Pues esta niña está llamada a ser santa. Será santa Laura —puso punto final el cura y la bautizó María Laura de Jesús Montoya Upegui.

Ahí, sobre una pila bautismal de piedra que se conserva en la casa donde nació, en Jericó, comenzó el camino a los altares de la que será la primera santa de Colombia. Así lo narra la hermana Magnolia Parra, encargada del museo en el que hoy está convertida la vivienda donde Laura llegó al mundo el 26 de mayo de 1874 y que es recinto de romería para sus devotos.

Ese llamado a la santidad al que hacía referencia el sacerdote que la bautizó fue confirmado por el papa Benedicto XVI el 11 de febrero pasado, cuando anunció su fecha de canonización: el 12 de mayo. “Benedicto XVI es devoto de Laura, la quiere mucho”, considera la hermana Ayda Orovio, superiora de las Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena, nombre de la congregación fundada por la educadora y religiosa antioqueña. Si Benedicto se hubiera marchado sin concretar ese asunto, el proceso de Laura —que fue instaurado en el Vaticano en 1960— podría haberse aplazado, incluso, varios años.

Pero es un hecho. Colombia, un país histórica y mayoritariamente católico, por fin tendrá a un santo propio para rezarle. En la emblemática plaza de san Pedro, en el Vaticano, el recién elegido papa Francisco le anunciará al mundo que la colombiana Laura Montoya se ganó un cupo en el santoral del cristianismo.

Ese día, una vitela de cinco metros con su imagen será descolgada en las paredes de la Santa Sede. ¿Pero por qué es santa Laura Montoya? Responde la hermana Ayda: “Por ser dueña de una fe en Cristo a prueba de todo, les entregó su vida a los más explotados y despreciados de la época: los indígenas; fue mística y escritora, y fundó una comunidad de misioneras que hoy ayuda a los más pobres y marginados de 21 países”. Por eso. Y por los milagros que, como todo santo, ha concedido y de los cuales varios han sido certificados por el Vaticano. Uno de ellos, el más reciente e

El camino a los altares de la madre Laura

impresionante, el del médico paisa Carlos Eduardo Restrepo, que se encomendó a ella en su lecho de muerte y días después, sin ninguna explicación médica, empezó a recuperarse. Restrepo tuvo que ir a Roma a contarle ante el comité científico del Vaticano y a explicar que su sanación no era otra cosa que un milagro de la madre Laura. Ese fue el testimonio aprobado por el Vaticano en junio del 2012 para proceder a la canonización.

La vida, obra y milagros de Laura Montoya se podrían resumir así. Nació en un hogar católico. A los dos años quedó huérfana de padre porque al médico Juan de la Cruz Montoya –según contaba ella en su autobiografía– “lo asesinaron los liberales por ser un conservador consagrado”. Soportó hambre y necesidades, y la infancia y la juventud las pasó arrimada, de casa en casa de parientes, aguantando humillaciones, mientras conocía de Dios por su propia cuenta. Creció, se hizo maestra, fundó un colegio en Medellín y más adelante conoció a una comunidad de indígenas emberas que eran cruelmente explotados en Dabeiba.

Acompañada de su madre y tres amigas, decidió adentrarse en el monte con ellos, a enseñarles a hablar español, a mostrarles a su Dios y a convencerlos de que sí tenían alma y no eran animales, como les hacían creer los gamonales para ponerlos a trabajar gratis.





Que es una Madre?

LUZ NANCY DIAZ - FOCOLARES

Una madre es una mujer siempre hermosa, que vive sin descanso en cada rincón del universo.

Una madre es el amor de Dios hecho mujer, el más sincero, el más puro. Que daría la vida por nosotros, si fuera necesario.

Una madre es un beso, una caricia, una sonrisa, un abrazo, el mejor tesoro, es el amor visible a nuestros ojos.

Una madre es la primera sonrisa, la primera palabra, el primer beso, el primer paso, la primera caricia, el primer amor.

Una madre son largas horas de cuidado, de consejos, de paciencia y desvelos.

Una madre es el ser sublime con el que aprendemos el verdadero significado de la palabra amor, entrega, sinceridad

**Gracias madre por estar junto a mí,
que DIOS te bendiga eternamente.**

¡¡¡FELIZ DÍA DE LA MADRE!!!



Libre desarrollo de la personalidad

Eva Bermúdez Arboleda
Acep

El artículo 16 de nuestra Carta Magna lo define así:

“Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico.

Sobre este tema, la Corte Constitucional ha tenido varios pronunciamientos. Veamos

En sentencia del 25 de Septiembre de 1992 ponencia del Magistrado Alejandro Martínez Caballero, la Sentencia T-542 dijo: ... “El artículo 16 de la Constitución Política de Colombia introduce por primera vez en nuestro régimen constitucional el derecho al libre desarrollo de la personalidad. Este derecho se predica de todas las personas naturales exclusivamente ya que las personas jurídicas se rigen por sus propios estatutos y sólo pueden desarrollar el objeto social que ellos determinan.

Por otra parte, el libre desarrollo de la personalidad tiene una connotación positiva y otra negativa. El aspecto positivo de este derecho consiste en que el hombre puede en principio hacer todo lo que desee en su vida y con su vida, y el aspecto negativo consiste en que la sociedad civil y el Estado no pueden realizar intromisiones indebidas en la vida del titular de este derecho más allá de un límite razonable que en todo caso preserve su núcleo esencial.

El derecho al libre desarrollo de la personalidad también es conocido como derecho a la

autonomía personal. Es un derecho de carácter “genérico y omnicomprensivo” cuya finalidad es comprender aquellos aspectos de la autodeterminación del individuo, no garantizados en forma especial por otros derechos, de tal manera que la persona goce de una protección consustancial para tomar, sin intromisiones ni presiones, las decisiones que estime importantes en su propia vida. Es aquí donde se manifiesta el derecho de opción y es deber de las personas respetar los derechos ajenos y no abusar de los propios, (C. P. art. 95..1)...” (la negrilla es mía) (Constitución Política de Colombia (Rogelio Enrique Peña <Peña Página 27). Un ejemplo de abuso de este derecho, puede ser cuando los jóvenes tatúan sus cuerpos y muchas veces acuden a centros que pueden hacer daño a su salud, y según algunos médicos pueden llegar a ocasionar su muerte. De allí el adagio común “ más arrepentido que un tatuado”.

El artículo 17 de nuestra Carta Magna, dispone:

Se prohíbe la esclavitud, la servidumbre y la trata de seres humanos en todas sus formas, vemos en la definición del artículo 16, que se limita en la medida de respetar el derecho del otro.

A veces, las modas que imponen los jóvenes, en momentos de inestabilidad de juventud, se interpretan, como si esta fuera la esencia de este derecho, lo cual no es cierto, este derecho es muy amplio, tiene que ver con la dignidad de la persona humana, con el derecho al trabajo y el consiguiente respeto por parte del empleador a respetarle al trabajador sus derechos laborales, y al trabajador a cumplir fielmente con sus obligaciones laborales, este derecho no admite desvíos, ni abusos.

Sería larguísimo detenerme en más consideraciones, pero era bueno aclarar, que el Derecho es sabio y nunca puede definirse con el abuso del derecho, repito.



Aleluya! Aleluya! Aleluya!

Hernando Rodriguez y Stella Camacho
Equipos de Nuestra Señora

La Resurrección de Jesucristo, es motivo de gran alegría, a partir de ella, no podemos vivir con caras tristes. La fiesta más importante para nosotros los Católicos, es la PASCUA, para los Judíos, significó el paso de la esclavitud en Egipto, a la libertad hacia la tierra prometida. “Y si Cristo no resucitó, el mensaje que predicamos no vale para nada, ni tampoco vale para nada la fe que ustedes tienen.” (1 Co. 15, 14). Por eso, adquiere sentido nuestra Fe.

Cristo triunfó sobre el pecado y la muerte. Con el Cirio Pascual, signo de la Luz de Cristo resucitado, el cual permanecerá encendido en todos los templos y capillas hasta el día de la Ascensión del Señor, nos recuerda que Él es la luz, y nosotros estamos llamados a irradiarla a través de nuestra coherencia de Fe y Vida.

Al celebrar la Pascua del Señor, también celebramos nuestra vida nueva en Él, con Él y para Él. Él camina con nosotros, sufre con nosotros, goza con nosotros, mantenemos la fe y la esperanza viva de sentirnos amados por Él, que es el amor perfecto. Él es quien nos ayuda a correr la piedra de nuestro sepulcro interior que no nos deja vivir conforme a su voluntad. El Santo Padre Francisco, nos ha recalado la Misericordia

de Dios, no nos cansemos de pedir perdón y vivir esa nueva vida en Él. “No vivan según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambien su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que es grato, lo que es perfecto.” (Rom. 12, 2).

Si miramos cómo sucedieron los hechos, nos damos cuenta del miedo, la desconfianza y la poca fe de los apóstoles al ver a Jesús en la cruz, muchos se escondieron. Pero al saber la buena nueva de su Resurrección, volvieron a ponerse en camino, en movimiento, siendo testigos de su Amor, a pesar de las persecuciones, la fe se fortaleció en ellos y ya hablaban sin temor. Pidamos a la Santísima Trinidad que esta Pascua sea diferente a las vividas, que vivamos la experiencia de sentir su presencia en medio de nosotros “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Heb. 13, 8); en este año de Gracia, año de la Fe, el Señor nos haga partícipes de su Resurrección, nos de la gracia de ser fieles a la Fe que nos ha dado y que ésta se fortalezca; que podamos cultivar e imitar todas sus enseñanzas dejadas en su Palabra, para que realmente cada hombre, cada mujer sea conforme al querer de Dios, como dice la idea fuerza del Plan E de la Arquidiócesis de Bogotá: “En Jesucristo, sal de la tierra y luz del mundo”.



Ser Maestro

Cecilia Lamprea de Guzmán
EDUCAT

El 15 de Mayo, de 1950, la Iglesia Católica, por su Pontífice Pio XII, reconoció, de manera solemne, el carisma de un santo, el que fundó las primeras Escuelas de Formación de Maestros. Con esto, se dio como modelo su carisma educativo, por los frutos recibidos durante tres siglos y se dispuso, que fuera el patrono del inmenso grupo de los educadores. Desde entonces, San Juan Bautista de La Salle, pedagogo brillante y santo, fundador de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, es Patrono Universal de los Maestros. Nació en Reims, Francia, el 30 de abril de 1651. Sus padres Luis De La Salle y Nicole Moët, le brindaron a él y a sus 6 hermanos una educación fundamentada en valores del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. Murió en Ruán, Francia, el 7 de abril de 1719. Fue canonizado por el Papa León XIII, en 1900. Decía el santo: “la formación recibida en los primeros años de vida, es la que marca la existencia del ser humano”.

SER MAESTRO es una vocación, una vida. Es un continuo crecer, de la mano con los niños, siempre en expectativa de lo novedoso actual. Formar al maestro, es ayudarlo a percibir lo profundo de la pregunta de cada ser humano y de la misión que le va indicando Dios, en cada escuela, en cada camino.

Hay maestros sabios, investigadores, buenos comunicadores... líderes activos, expertos pedagogos... amables, compasivos... formadores en arte, en ciencia, en trabajo eficiente para toda profesión y oficio.

Hoy, ser maestro es, más que una misión, un compromiso de fe en la patria, en la promoción humana y en la dignificación de la familia.

La sociedad, es una gran escuela. el aire que respira el ambiente educativo, necesita estar lleno de profundo estudio y espiritualidad. sólo así, el hombre moderará sus impulsos, saciará su sed de saber, se descubrirá en sus habilidades y potencialidades para llevar una vida digna de un hijo de Dios, llamado a poseer y a disfrutar, con justicia, la tierra bendecida.

Todos: padres de familia, gobernantes, docentes y ciudadanos en general, de alguna manera somos maestros. CAPACITEMOS NUESTRA PALABRA Y ENSEÑEMOS CON EFICIENCIA Y MEJOR EJEMPLO. Con el deber de guiar a otros por el sendero del bien y de la virtud, todos podemos aspirar a ser SANTOS.



Memorias

Cristina Vanegas de Calderon
Consejo de Laicos

En los veinte años de la creación del Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá, continuamos dando una mirada al pasado para construir juntos el presente.

X ASAMBLEA DEL
 CONSEJO ARQUIDIOCESANO
 DE LAICOS
 Santa fe de Bogotá, sábado 14 de junio de 1.997

Boletín Cascada No 13, Julio-Septiembre de 1.997

SERVIR A JESUCRISTO
 ES COMPROMETERNOS
 CON LA HISTORIA
 Temas tratados: PROCESO POLÍTICO Y PROCESOS
 LEGISLATIVOS.

Conferencia de Monseñor Guillermo Melguizo, Delegado Arzobispal para los Laicos, durante la X Asamblea del C.A.L., el 14 de junio de 1.997.

En mi calidad de Delegado Arzobispal para los Laicos, y en nombre del Señor Arzobispo don Pedro Rubiano, y mío propio, presento a todos ustedes mi más cordial y fraternal saludo, al inicio de esta Asamblea Estatutaria del Consejo Arquidiocesano de Laicos.

La Delegación de Laicos acompaña a los movimientos apostólicos, a las asociaciones de fieles, a la Pastoral Familiar, a la Infancia y a la Juventud Y al Consejo de Laicos. La Delegación anima y asesora a los laicos, colabora en su formación y promueve su organización. La Delegación se mueve dentro de marco doctrinal muy sencillo, pero muy concreto:

Búsqueda del Reino de Dios
 Apropiación de la identidad cristiana desde la persona de Jesucristo, y Logro de una evangelización integral.

Así:

1. Búsqueda del Reino de Dios.
 Para realizar el plan de Dios en Bogotá como el único motivo de nuestro trabajo pastoral, hemos de dejarnos conducir por el Espíritu, que nos pedirá una vivencia de nuestra fe, de nuestra esperanza y de nuestro amor.

2. Apropiación de la identidad cristiana desde la persona de Jesucristo.

Para construir una cultura cristiana que impregne la vida cotidiana de las personas, se requiere la vivencia de una espiritualidad evangélica, la creación de comunidades vivas y el testimonio concreto en todos los ámbitos de la vida.

3. Logro de una evangelización integral.

Nunca nos cansaremos de repetir la expresión del Decreto Ad Gentes del Vaticano II: "La Iglesia no está verdaderamente fundada, no vive plenamente, no es señal perfecta de Cristo entre los hombres, en tanto no exista y trabaje con la Jerarquía un laicado propiamente dicho".

Y la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo (1.992) afirmaba: "La importancia de la presencia de los laicos en la tarea de la Nueva Evangelización que conduce a la promoción humana y llega a formar todo el ámbito de la cultura con la fuerza del Resucitado, nos permite afirmar que una línea prioritaria de nuestra Pastoral ha de ser la de una Iglesia en la que los fieles cristianos laicos sean protagonistas. Un laicado bien estructurado, con una formación permanente, madura y comprometida es el signo de las Iglesias particulares que han tomado muy en serio el compromiso de la Nueva Evangelización" (S.D. 103).

En este contexto se ubica el objetivo general de la Pastoral Laical: "Impulsar, con el poder del Espíritu Santo, la Nueva Evangelización de Bogotá por medio, entre otros, de la

Memorias

(continuación)

animación formación y organización del laicado católico, para que la ciudad

Encuentre en Jesucristo caminos de vida, de solidaridad, de justicia y de paz y transforme los diversos ambientes culturales según los designios del Padre, en la esperanza de la ciudad futura`.

Y aquí se ubica también perfectamente el tema de esta Asamblea: ``seguir a Jesucristo es comprometernos con la historia``; tema que de alguna manera se identifica con el slogan del Tercer Milenio; ``Jesucristo, único Salvador del mundo ayer, hoy y siempre``.

Tema y lema que se identifica de igual modo con el del Sínodo de Bogotá: ``Por una Iglesia viva``; no se entiende, en efecto, un Cristo sin Iglesia ni una Iglesia sin Cristo.

EL TERCER MILENIO

La Biblia (Deuteronomio y Levítico) le daba enorme importancia al Jubileo (año sabático, cada siete años) o al Año Jubilar (cada cincuenta años) porque era un ``año de gracia del Señor``.

Cuando Jesús inició la predicación de la Buena Noticia de la Salvación, la comparó con un ``año de gracia del Señor`` (cfr. Isaías 61, 1-2; Lucas 4, 16-30).

Los 2.000 años de la llegada de Jesús que se van a cumplir dentro de tres años son también para la Iglesia la ocasión de un Jubileo, porque se trata de ``un año de gracia del Señor``. Los 2.000 años de Cristo, de la Iglesia, del Evangelio representan un jubileo extraordinariamente grande no solo para todos los cristianos, sino indirectamente para toda la humanidad, por el papel primordial que el cristianismo ha jugado en estos dos milenios de historia.

Todos conocemos el esquema propuesto por el Papa para estos tres años que retan para el año 2.000 Es un esquema Trinitario, así:

- *1.997: dedicado a Jesucristo Dios
- *1.998: dedicado al Espíritu Santo Dios
- *1.999: dedicado al Padre Dios
- Cada año se acentuará un sacramento:
- *1.997: bautismo
- *1.998: confirmación
- *1.999: reconciliación
- Cada año se enfatizara una virtud
- *1.997: fe
- *1.998: esperanza
- *1.999: caridad

De suerte que para este año de 1.997 tenemos como programa de vida: la persona de Jesucristo, el sacramento del bautismo y la virtud de la fe.

Si seguimos a Jesucristo es comprometernos con la historia, como reza el lema de esta Asamblea, entonces Jesucristo tiene que ser cada uno de nosotros no sólo el personaje central de la historia (Alfa y Omega, principio y fin), sino el personaje central de nuestra vida. Él es el único salvador del mundo ayer hoy, siempre. Él bautismo será el sacramento fuente de derechos y fuente de deberes en la Iglesia y para la Iglesia. Acicate permanente para nuestro compromiso con Cristo, con la Iglesia y con la historia. La fe en

Cristo y en la iglesia será, entonces, no un aislante respeto del mundo, sino una exigencia de compromiso permanente con la historia.

Así como en los jubileos bíblicos había una motivación religiosa y una motivación social, de igual manera en nuestro jubileo que clausura el segundo milenio y que inaugura el tercero, debe haber motivación una doble motivación: LA Religiosa, cual es la de la venida del Hijo de Dios manifiesta claramente y reactiva el plan amoroso del Padre Dios sobre todos nosotros; y la motivación social, Es decir, que el año de gracia está infinitamente ligado con temas y compromisos de justicia, de dignidad de cada persona, de liberación de toda esclavitud, de respeto y valoración por la vida.

Será un compromiso de las personas, de los grupos y de las comunidades para realizar signos concretos, visibles y eficaces que siembren semillas de paz, de justicia de solidaridad, de fraternidad, y de honestidad. Compromiso de trabajar empujados por el evangelio de Jesús, para eliminar las violencias, las pobrezas, las guerras y las opresiones de todo género.

EL SÍNODO ARQUIDIOCESANO

Todos sabemos que el sínodo diocesano es un instrumento de especial significación y eficacia en la obra evangelizadora. Es una asamblea que convoca, con amplia apertura de participación, a toda la comunidad diocesana y, por lo tanto, compromete en ella a todos los bautizado, directa o indirectamente. Y tiene como finalidad específica que los miembros vivos de la Iglesia, en virtud de su fe común y con la responsabilidad que se deriva de su bautismo, ayuden al Obispo en su tarea de promover siempre y con eficacia el bien integral de la comunidad diocesana, expresando lealmente sus apreciaciones, inquietudes, anhelos y deseos respecto de la vida de la Iglesia.

Hace varios años, desde 1.989, se viene preparando el Sínodo de Bogotá. El Sínodo quiere ser una respuesta pastoral a los desafíos que la estructura y la cultura de la ciudad plantean a la comunión y misión de la iglesia.

Se han recorrido ya varias etapas: la de la consulta al pueblo de Dios, la consiguiente actitud de escucha y el discernimiento. Son los grandes interrogantes que nos plantean tanto la Iglesia como la ciudad (ad intra y ad extra):

Adentro: el evangelio no da forma a la Iglesia; el Pueblo de Dios está diluido; nuestro cristianismo no es encarnado; la gente nos reclama mayor espiritualidad; se requiere un mayor estilo comunitario y se nos exige y se nos exige a todos un mayor testimonio.

AFUERA: nos reclaman los grandes problemas urbanos: inseguridad, pobreza, transporte, derechos humanos, bien común, justicia social.

Memorias (continuación)

El Sínodo ha entrado en su etapa de discernimiento: es el momento de la precisión y de la ponderación tanto de la consulta como de la escucha para descubrir lo que es realmente válido de cara al futuro. Todo dentro de un proceso de conversión personal y pastoral.

Finalmente vendrá la etapa definitiva o sea la Asamblea Sinodal propiamente dicha. Ninguno de nosotros puede dejar de ser protagonista del Sínodo que va avanzando. El Sínodo es también una oportunidad para renovar nuestro compromiso con Cristo, con la Iglesia y con la historia, para ir juntos por el mismo camino.

PROCESO DE JUSTICIA Y PAZ

Tanto la Lumen Gentium como la Gaudium et Spes del Vaticano segundo II clarifican la identidad del laico al afirmar que los laicos cristianos son la Iglesia en el mundo: "Al mismo tiempo la condición eclesial de los laicos, su pertenencia y participación en la vida y misión de la Iglesia, está caracterizada por su por su "índole secular". Propia pero no exclusiva (GS 43) concretan la inserción de la Iglesia toda en el mundo, en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social. Y son llamados por Dios para santificar el mundo desde dentro a modo de fermento" (LG 31).

El campo propio de su acción evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también de la cultura, de las ciencias y de las artes (EN 70). Es urgente y necesario acentuar esta dimensión sin olvidar que la corresponsabilidad de los laicos comprende la edificación de la comunidad eclesial y su acción evangelizadora en la sociedad civil (LG 33).

La participación de todos los laicos en la misión evangelizadora de la Iglesia es hoy especialmente urgente. Es incluso más necesaria que nunca. La autonomía de nuestra sociedad crecientemente secularizada (AA 1); la separación, pretendidamente justificada, entre la fe y la vida diaria, pública y privada (GS 43); la tentación de reducir la fe a la esfera de lo privado; las crisis de valores; pero también la búsqueda de la verdad, las más nobles aspiraciones de justicia, solidaridad, paz, reconocimiento efectivo de derechos reconocidos y conculcados, la defensa de la naturaleza, son otros tantos desafíos que urgen a los católicos a impulsar una nueva evangelización, a contribuir a la promoción de una nueva cultura y civilización de la vida y la verdad, de la justicia y de la paz.

Aquí se ubica precisamente la responsabilidad de los laicos en el proceso de justicia social y de paz que viene liderando la Comisión de Conciliación Nacional, la cual en su Proyecto insiste en que la paz no es obra de los gobiernos de turno, sino que es tarea de toda la sociedad civil.

De igual modo, los laicos de un país católico tienen una palabra importante que decir en el proceso legislativo que se adelanta en Colombia, sobre todo en lo relacionado con el problema de la vida. Nunca antes la vida y la calidad de vida de los colombianos se había visto tan descaradamente atacada por todos los por todos los flancos, como ahora. No sólo somos el país más violento del mundo (por los crímenes callejeros, guerrilleros o paramilitares) sino que se adelanta en el Congreso la despenalización del aborto, mientras la Corte Constitucional abre las puertas de la eutanasia.

También en el proceso político, ante la proximidad de unas nuevas elecciones, que no serán, lamentablemente, ni las más fáciles ni las más pacíficas, los laicos católicos deben aportar una presencia efectiva y oportuna.

Todos estos temas van a ser analizados en los distintos talleres de trabajo de esta mañana. Todo ello porque seguir a Jesucristo es comprometernos con la historia.

Es comprometernos con la historia porque Él es el Señor de la historia; porqué Él, con su venida al mundo en carne, partió en dos la historia de la humana.

Seguir a Jesucristo es comprometernos con la historia; con la historia humana y con la historia de la salvación. Porque nosotros estamos inmersos en la historia y todos somos de alguna manera protagonistas de la historia. Porque la historia se hará con Jesucristo, sin Jesucristo o contra Jesucristo; eso depende de nosotros los creyentes, seguidores de Jesucristo y comprometidos con Jesucristo.

Hoy como en el pasado, Dios nos esta llamando a que actuemos. Su hermana en Cristo Jesús Cristina Vanegas de Calderón.
Para el Boletín No 6 Febrero o Marzo 2.013 6 hojas





Cascada Católica

Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá
www.arquidiocesisbogota.org.co
consejolaicosb@gmail.com
cascadavirtual@gmail.com

Cascada Virtual

Asesor Editorial
Padre Miguel Triana Uribe

Directora de Redacción
Rosa Ibañez Ortiz

Asesora de Redacción
Cristina Vanegas de Calderon

Diagramación
Hamilton López

